



Japón y su relación con Occidente. Conmemoración de los 400 años de relaciones España-Japón

Anjhara Gómez Aragón (Editora)

un
i Universidad
Internacional
de Andalucía
A



Presentación

Elena Barlés Báguena

Con motivo del encuentro de jefes de Estado de España y Japón que tuvo lugar en septiembre de 2010, los gobiernos de ambos países acordaron realizar en el período comprendido entre junio de 2013 y julio de 2014, la celebración del *Año dual España-Japón* con el objetivo de potenciar el entendimiento mutuo entre los ciudadanos japoneses y españoles y ampliar bases que sostienen las relaciones y la cooperación hispano-japonesa. La fecha elegida no podía ser más idónea. En el año 2013 se cumplía el IV centenario del inicio del viaje de la llamada *Embajada Keichō* (1613-1621), enviada por Date Masamune, señor feudal del noroeste de Japón (Sendai) y encabezada por el samurái Hasekura Tsunenaga, a la corte de Felipe III, rey de España y Portugal, y a la Santa Sede (Papa Paulo V), que tuvo como fin estrechar lazos de amistad y establecer relaciones comerciales entre los señoríos de poderoso *daimyō* y los de España y Nueva España.

En el marco de esta celebración, numerosas instituciones de toda la geografía española están organizando un enorme abanico de actividades (cursos, ciclo de conferencias y de cine, exposiciones, conciertos, encuentros académicos, simposio, congresos, publicación de artículos y libros) que, sin duda, están ayudando a comprender mejor el pasado y el presente del País del Sol Naciente y la naturaleza de las relaciones históricas, culturales y artísticas que, a lo largo de los siglos, se han establecido entre España y Japón y que han supuesto un gran enriquecimiento para ambos pueblos.

En este contexto se inscribe la publicación del presente libro, editado por Universidad Internacional de Andalucía, con el título *Japón y Occidente*, que reúne una serie de artículos redactados por consagrados autores de reconocida experiencia y excelente trayectoria en el estudio de la historia, cultura, el arte y literatura de Japón y de sus relaciones y mutuas influencias con Occidente, así como por jóvenes investigadores que están abriendo nuevas líneas de análisis sobre estos temas, contemplando atrevidos planteamientos y realizando sorprendentes aportaciones; un libro de carácter interdisciplinar en el que se reflexionan sobre algunas de esas miradas cruzadas que Japón y Occidente se han ido lanzado a lo largo de del tiempo y que han tenido un honda repercusión en el patrimonio artístico, literario y científico de sus pueblos, además de ser determinantes de la imagen que japoneses y occidentales han ido construyendo *del otro*.

Como bien se sabe, el primer momento de encuentro entre Japón y Occidente se produjo en el siglo XVI y vino de la mano de españoles y portugueses. Durante el llamado Siglo Ibérico en Japón o periodo *Namban*

(1543-1639) se establecieron intensos contactos entre el archipiélago nipón y los países de la Península Ibérica (unidos bajo una misma corona entre 1580 y 1640) gracias al desarrollo de las relaciones comerciales y a la presencia de misioneros cristianos que iniciaron la evangelización de las islas. Si bien es cierto que esta época terminó abruptamente con la expulsión de los misioneros, la cruenta persecución de los cristianos y con el inicio de aislamiento de Japón, impulsado por los gobiernos de los *shōgun* Tokugawa, este fascinante periodo de confluencia de culturas dejó unas importantes huellas y testimonios materiales e inmateriales en la cultura tanto japonesa como en la ibérica.

Uno de estos frutos es el arte *Namban* (término que significa «bárbaros del sur») que define aquellas manifestaciones artísticas niponas producidas en los siglos XVI y XVII con presencia e influencia de Occidente. Éste es precisamente el tema abordado en el artículo titulado «Introducción y desarrollo del arte occidental en Japón en los siglos XVI y XVII», que ha sido redactado por D. Fernando García Gutiérrez, S. J., Delegado diocesano de Patrimonio del Arzobispado de Sevilla, pionero de los estudios de arte japonés en España, profesor de las Universidades de Sophia (Tokyo) y de Sevilla, experto en la materia, autor de innumerables publicaciones, auténticos hitos historiográficos en nuestro país, y sabio y entrañable maestro de muchos. De entre las variadas expresiones del arte *Namban*, cerámicas, textiles, bellísimas lacas, son sobre todo las pinturas las que de manera especial han llamado la atención de los estudiosos. Entre ellas se encuentran aquellas que los japoneses realizaron con técnicas y recursos estilísticos nipones, pero con temática occidental (pinturas en las que se muestra la vida de los comerciantes y misioneros occidentales en Japón). Asimismo están aquellas otras de carácter religioso cristiano (algunas también profanas) que fueron ejecutadas según las técnicas y los recursos expresivos occidentales (óleo, claroscuro, perspectiva lineal de origen renacentista, etc.). Es en estas últimas donde se centra el artículo de García Gutiérrez, quien enfatiza la loable labor de la Compañía de Jesús que llevó cientos de pinturas, grabados y libros ilustrados occidentales a Japón (que pronto se convirtieron en modelo de sus propias producciones) y que enseñó en sus seminarios y colegios el arte de la pintura y grabado.

Fue durante periodo *Namban* cuando tuvo lugar la mencionada *Embajada Keichō* que es la protagonista del artículo «**¿Por qué en Coria del Río? Los fundamentos geográficos de la Misión Keichō (1613-1617)**», redactado por el investigador D. Juan Manuel Suárez Japón, Catedrático de Geografía Humana en la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, hasta hace unos meses Rector de la Universidad Internacional de Andalucía

(UNIA) y profundo conocedor del tema. En su documentado y completo trabajo desgana los hitos principales del largo periplo recorrido por esta Misión desde Japón hasta España y desvela las causas históricas y geográficas que condujeron a la expedición hasta Sevilla y particularmente hasta Coria del Río, localidad en la que, como es conocido, quedaron algunos japoneses, dando lugar al apellido Japón que tan orgullosamente es exhibido por aquellos que lo poseen, como es el caso de nuestro insigne profesor.

El segundo momento de encuentro entre Japón y Occidente se produjo a partir de mediados del siglo XIX. Fue por entonces cuando el archipiélago, presionado por las potencias extranjeras occidentales, se vio obligado a abrir sus fronteras y a establecer relaciones diplomáticas y comerciales con distintas naciones de Europa y América, rompiendo así con la política que le había mantenido aislado por más de dos siglos. A partir de ese momento y a lo largo de los periodos Meiji (1868-1912) y Taishô (1912-1926), Japón, consciente de la superioridad técnica de Occidente, emprendió un acelerado proceso de modernización. En muy poco tiempo, la nación japonesa experimentó una profunda renovación política, legislativa, económica, social, cultural y artística que pronto le llevó a convertirse en una gran potencia mundial. Numerosos viajeros occidentales, por muy diferentes motivos e intereses, llegaron por entonces hasta el País del Sol Naciente. Incluso el gobierno japonés llevó hasta las islas expertos europeos y norteamericanos, especialistas en distintos campos del saber (ciencia, técnica, arte, arquitectura cultura, economía, etc.), para ilustrar y guiar el camino hacia la modernidad.

Unos y otros extranjeros desempeñaron un papel esencial en el progreso de Japón. Así lo vemos en los campos de la arqueología y la antropología japonesas, donde fueron esenciales las labores realizadas por los especialistas occidentales Edward Sylvester Morse, Heinrich von Siebold y Erwin von Bälz, cuyas aportaciones al estudio de los orígenes de los japoneses y de la identidad de los primeros pobladores del archipiélago fueron la base y el impulso de la aparición de nuevas generaciones de arqueólogos y antropólogos japoneses que superaron su dependencia académica y técnica de Occidente, al convertirse ellos mismos en generadores del conocimiento científico. Este sugerente tema es explicado con rigor y detalle en el artículo titulado «Los orígenes de los japoneses a través de las relaciones científicas con Occidente», escrito por D. Rafael Abad de los Santos, Profesor en el Departamento de Filologías Integradas (Estudios de Asia Oriental) de la Universidad de Sevilla (España), que realizó su doctorado en la Universidad de Hokkaidô (Japón) y cuyas investigaciones se centran actualmente en la historia de

la arqueología y la antropología niponas, con un especial interés en la relación entre Japón y el mundo occidental.

La rápida y espectacular transformación de Japón en la segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del XX tuvo un enorme impacto en Occidente. El archipiélago nipón, que hasta entonces se había mantenido lejano, inaccesible y desconocido, comenzó a suscitar un inusitado interés en las naciones europeas y americanas que poco a poco fueron descubriendo una nación con vocación de modernidad pero, a la par, poseedora de una extraordinaria tradición cultural, unos espectaculares paisajes y monumentos, unas singulares costumbres, unas refinadas artes y artesanías y una rica literatura, que van a producir una profunda fascinación y que dejarán una importante impronta en la cultura y el arte del mundo occidental (fenómeno del *Japonismo*).

Ya en esta época en Europa y América se dio al conocer el *haiku* japonés, el más bello y breve poema de la historia universal de la literatura, capaz con su simplicidad de remover las profundidades de nuestra alma. Gracias al artículo «La traducción del haiku japonés y la introducción de dicho género poético en las letras españolas», el lector podrá sumergirse en las características esenciales de este género, en las especificidades de su traducción y en una serie de atinados comentarios de una cuidadísima selección de poemas inspirado en los *haiku* de grandes escritores hispanos que, desde comienzo del siglo XX hasta la actualidad, fueron seducidos por la sutileza de esta fórmula poética y desearon adentrarse en los misterios de su composición. Nadie mejor para conducirnos por la senda de *haiku* que D. Fernando Rodríguez-Izquierdo y Gavala, Profesor titular de Filología hispánica de la Universidad de Sevilla (actualmente jubilado), autor de magníficas traducciones de obras clásicas de la literatura japonesa, sin duda, el gran especialista y difusor de la materia en España y autor de numerosas publicaciones sobre el tema, llenas de rigor y sensibilidad.

Ya en la actualidad, los avances tecnológicos producidos en los campos del transporte y las comunicaciones y el fenómeno conocido como «globalización» han permitido que exista un más amplio y mutuo conocimiento entre culturas, antes alejadas por la distancia. En este nuevo marco, el turismo puede ser considerado una de las formas más importantes para el establecimiento de relaciones entre *Japón* y *Occidente* en nuestros días. Además, hoy el turismo en Japón constituye una práctica de gran arraigo hasta el punto que se ha convertido en una necesidad social de primera mano en la población japonesa. Pues bien, es precisamente la coordinadora de la edición de este libro, Dña. Anjhara

Gómez Aragón, licenciada y doctora en Antropología por la Universidad de Sevilla, investigadora del Grupo para el Estudio de las Identidades Socioculturales en Andalucía (GEISA) de dicha Universidad, entusiasta e incansable promotora de la cultura japonesa en esta comunidad, y profunda conocedora de la materia (fue el tema de su tesis doctoral *Patrimonio, discursos identitarios y recursos turísticos. Creación e interpretación de las imágenes de Andalucía por el turismo japonés*), la encargada de abordar este tema en el artículo titulado «El turismo en las relaciones entre Japón y Occidente». En él, hace un completísimo análisis sobre el turismo japonés en Occidente y sobre las peculiares características de la empresa turística nipona, aportándonos toda un serie de datos y reflexiones que nos revelan cómo los particulares rasgos de este turismo y su organización inciden en la forma en la que los nipones enfocan e interpretan su mirada hacia los lugares y culturas que visitan y recrean una singular imagen de los mismos.

Asimismo en las últimas décadas, el gran desarrollo económico y tecnológico alcanzado por archipiélago nipón y el éxito de la industria japonesa en los más diversos ámbitos como el diseño, el cine, la animación, el *manga*, los videojuegos, etc. han abierto una nueva etapa de influencias japonesas en Occidente que también abarcan la cultura popular. Concretamente la industria de los videojuegos en Japón goza de un enorme prestigio y reconocimiento internacional. Este país es uno de los principales productores mundiales de consolas y videojuegos y, de hecho, las empresas líderes del mercado siguen teniendo allí su sede. El videojuego se ha convertido en los últimos años en un fenómeno de masas que mueve amplios recursos económicos. Hoy interesa a usuarios de todas las edades y de ambos sexos; a profesores, pedagogos y educadores que reconocen sus posibilidades didácticas; a los creativos que aprecian las sugerentes vías que abre a su imaginación; a los investigadores y académicos que comienzan a considerar al videojuego como objeto de debate intelectual; y, por supuesto, a los empresarios que ven en este medio de entretenimiento una excelente fuente de beneficios ya que actualmente su industria es la más rentable dentro del sector del ocio audiovisual. De allí la gran oportunidad del último de los artículos de este libro titulado «El mundo de los videojuegos como nexo entre culturas», en el que, además de brindar una panorámica general sobre el mundo del videojuego (en particular sobre el de Japón), se reflexiona sobre cómo este medio puede establecer puentes culturales. Su autor, D. Tomás Grau de Pablos, es un activo investigador del grupo de Grupo de Investigación Interculturalidad de Asia Oriental (Inter Asia) de la Universidad Autónoma de Barcelona, y se encuentra desarrollando

su tesis doctoral sobre los procesos de interculturalidad en las relaciones entre empresas de ocio electrónico japonesas y compañías de desarrollo y distribución en España, tema sobre el que ya ha publicado algunas de sus aportaciones.

En fin, no podemos menos que congratularnos de la publicación de este conjunto de excelentes trabajos que sin duda abrirán los ojos de sus lectores a distintas facetas de las relaciones interculturales entre Japón y Occidente, lo cual entendemos que ayudará a estrechar lazos y ahondar en el mutuo conocimiento y comprensión entre los pueblos, que hoy tanto necesitamos.